

**MARIO CAIMI, LECTOR DE KANT.  
SU INTERPRETACIÓN DE LA ESTÉTICA TRASCENDENTAL Y DE  
LA LÓGICA TRASCENDENTAL<sup>1\*</sup>**

*MARIO CAIMI, READER OF KANT.  
HIS INTERPRETATION OF THE TRASCENDENTAL AESTHETICS AND  
THE TRASCENDENTAL LOGIC*

Laura Pelegrín

*Consejo Nacional de Investigaciones Científicas y Técnicas - Universidad de Buenos Aires*

ORCID 0000-0002-0309-7560

[lauraalejandrapelegrin@gmail.com](mailto:lauraalejandrapelegrin@gmail.com)

**Resumen**

El objetivo de esta investigación es presentar la lectura de Mario Caimi de la Estética trascendental y de la Lógica trascendental. Exhibiremos el hilo conductor que guía el estudio de Caimi de estas secciones de la *Crítica de la razón pura* y destacaremos los elementos que se sostienen a lo largo de sus investigaciones. Nuestra hipótesis es que la lectura de Caimi tiene como idea rectora el problema del método. Sostenemos que la naturaleza sintética del método proporciona la clave principal de su interpretación. En segundo lugar, mostraremos que Caimi lee estas secciones de la *Crítica* como una explicación sobre cómo el pensamiento se vincula con lo real. El problema del método es la guía para dar respuesta al problema de la relación entre ser y pensar. Pondremos en evidencia que en función de este modo de aproximación se comprenden otros dos aspectos que atraviesan su lectura. En primer lugar, el rechazo a una interpretación psicologista de la obra de Kant. En segundo lugar, el esfuerzo por exhibir la relevancia del momento hiletico en las diferentes secciones de la *Crítica*.

**Palabras clave:** Mario Caimi; Kant; Estética trascendental; Lógica trascendental; sensación.

**Abstract**

The objective of this research is to present Mario Caimi's reading of Transcendental Aesthetics and Transcendental Logic. We will exhibit the common thread that guides Caimi's study of these sections of the *Critique of Pure Reason* and we will highlight the elements that are sustained throughout his research. Our hypothesis is that Caimi's reading has the problem of method as its guiding idea. We maintain that the synthetic nature of the method provides the main key to its interpretation. Secondly, we will show that Caimi reads these sections of the *Critique* as an explanation of how thought is related to reality. The problem of the method is the guide to answer the problem of the relationship between being and thinking. We will show that based on this approach, two other aspects that run through Caimi's reading are understood. Firstly, the rejection of a psychological interpretation of Kant's work. Secondly, the effort to display the relevance of the hyletic moment in the different sections of the *Critique*.

**Keywords:** Mario Caimi; Kant; Transcendental Aesthetic; Transcendental Logic; Sensation.

---

<sup>1\*</sup> Recibido el 08/02/2024. Aprobado el 28/02/2024. Publicado el 30/07/2024.

Pelegrín, L. (2024). Mario Caimi, lector de Kant. Su interpretación de la Estética Transcendental y de la Lógica Transcendental. *Siglo Dieciocho*, 5, 203-225.

— Mario Caimi: Se cuenta que cuando finalmente abrieron un hueco en el muro de la tumba de Tut Ank Amon, Lord Carnavon se asomó por él, y alguien le preguntó qué veía en el interior. Él respondió con una frase que podría haber dicho cualquier estudioso de la filosofía kantiana: “Cosas maravillosas” (Jáuregui, 2014: 4).

## I. Introducción

En 1982, Mario Caimi publica *Kants Lehre von der Empfindung in der Kritik der reinen Vernunft. Versuch zur Rekonstruktion einer Hyletik der reinen Erkenntnis*. Este libro, producto de su investigación doctoral bajo la dirección de Gerhard Funke, marca el inicio de la interpretación de Caimi del sistema crítico del Kant. Caimi presenta diversas investigaciones en las que explora distintos aspectos de la filosofía kantiana. Ciertamente, la lectura de Caimi ha evolucionado a lo largo de los años. No obstante, defenderemos en este artículo que hay elementos en su investigación que se mantienen a lo largo de su trayectoria académica.

El objetivo del artículo es presentar la lectura de Mario Caimi de la Estética transcendental y de la Lógica transcendental. Particularmente, exhibiremos el hilo conductor que guía el estudio de Caimi de las diferentes secciones de la *Crítica de la razón pura* y destacaremos los elementos que se mantienen a lo largo de sus investigaciones.

Nuestra hipótesis es que la lectura de Caimi tiene como hilo conductor el problema del método. Sostenemos que la naturaleza sintética del método filosófico proporciona la clave principal de su interpretación de la *Crítica de la razón pura*. En segundo lugar, mostraremos que Caimi lee estas secciones de la *Crítica* como una explicación sobre cómo el pensamiento se vincula con lo real. El problema del método es la guía para dar respuesta a este interrogante. Pondremos en evidencia que en función de este modo de aproximación se comprenden otros dos aspectos que atraviesan su lectura. En primer lugar, el rechazo a una interpretación psicologista de la obra de Kant. En segundo lugar, el esfuerzo por exhibir la relevancia del momento hileético en las diferentes secciones de la *Crítica*.

La investigación consta de cuatro partes. En primer lugar, analizaremos brevemente la naturaleza del método sintético de acuerdo con la lectura de Caimi. En segundo lugar, estudiaremos su interpretación de la Estética transcendental, atendiendo principalmente al problema de la sensación. En tercer lugar, presentaremos la lectura de Caimi de la deducción



metafísica y de la deducción trascendental. Finalmente, analizaremos la investigación de Caimi del esquematismo trascendental.

## II. El método sintético

El problema del método es el hilo conductor de la interpretación de Caimi de la *Crítica de la razón pura*. Caimi sostiene que para comprender la evolución de la *Crítica* y la estructura argumentativa de sus diferentes secciones es necesario atender al método utilizado por Kant. El método sintético es la idea rectora de la investigación kantiana.

En los *Prolegómenos*, Kant sostiene que el método de la filosofía es sintético mientras que el de la matemática es analítico<sup>2</sup>. El método analítico consiste en partir de conocimientos dados y buscar sus condiciones de posibilidad. En este sentido, es un método regresivo. El problema del método regresivo es que se basa en la suposición de “que lo buscado es real y efectivamente existente” (Caimi, 1999: 75). El método de la filosofía es sintético. La filosofía, a diferencia de la matemática, no parte de definiciones. Por el contrario, el método filosófico parte de un concepto oscuro y confuso con un origen indeterminado que se busca clarificar. El método progresa aislando, analizando y, finalmente, integrando los elementos. Por esta razón, este método es progresivo. La naturaleza orgánica de la razón permite esta operativa<sup>3</sup>. De acuerdo con este método:

el filósofo debe primero aislar los elementos del concepto y estudiarlos por separado. Debe aislar un solo elemento y distinguirlo. Esto lo lleva a otros elementos que posiblemente le eran desconocidos pero que en adelante son estrictamente necesarios para el análisis completo del primer elemento. (Es precisamente esta necesidad la que justifica la introducción de nuevos elementos). Los nuevos elementos así introducidos se distinguen a su vez y se unen al primer elemento. Este procedimiento se repite en una síntesis de complejidad creciente, hasta que el investigador está en condiciones de reconstruir el concepto original, pero ahora con total claridad y distinción (2014: 12).

---

<sup>2</sup> Caimi llama la atención sobre el modo en el que Kant ha redefinido la distinción entre el método analítico y el método sintético. En los escritos de 1762, Kant llama ‘método analítico’ lo que en *Prolegómenos* describe como ‘método sintético’. Caimi sugiere que esta aparente inconsistencia podría resolverse distinguiendo entre el *método de la filosofía en general* y el *procedimiento de exposición*. Aunque Caimi no se compromete con esta hipótesis, considera que podría ser una solución posible (2014: 14).

<sup>3</sup> “El desarrollo de la facultad del entendimiento es, por tanto, similar al de un organismo que crece sólo mediante desarrollo, no mediante adición externa. La metáfora biológica señala que la conexión de los elementos del conocimiento es necesaria, es decir, sistemática. Cada miembro es requerido por los demás. La introducción de cada nuevo elemento no ocurre por casualidad, sino que está justificada por una necesidad interna (en última instancia, por el concepto de conjunto)” (2000: 260).

De este modo, el método sintético procede “desde los elementos distinguibles en un concepto confuso hasta la reconstrucción clara y distinta de ese concepto, (...) no presupone nada, sino que va demostrando la necesidad de cada paso que avanza y de cada elemento nuevo que introduce” (1999: 75). Se prueba así que cada elemento introducido “es metodológicamente necesario y estrictamente requerido por los pasos anteriores de la investigación” (2000: 259).

Caimi explica que este método que Kant sigue en la *Crítica* es el mismo que presenta en 1762. En la *Investigación sobre la claridad de los principios de la teología natural y la moral*, Kant introduce las prescripciones metodológicas que debe seguir la filosofía. Caimi sostiene que esta tesis es la misma que Kant introduce en la Doctrina del método de la *Crítica de la razón pura* (2012b)<sup>4</sup>.

De acuerdo con Caimi, el método sintético consta de seis etapas. En primer lugar, se parte de un concepto oscuro y confuso que se toma como punto de partida sin indagar sobre su origen. Esta representación es un punto cero de la investigación<sup>5</sup>. En segundo lugar, se deben identificar los elementos que pertenecen a este concepto. El objetivo del segundo paso es “distinguir elementos dentro de ese concepto aún no diferenciado” (2012b: 10). La tercera etapa consiste en el aislamiento de los elementos identificados. Se deben “aislar esos elementos y estudiarlos por separado” (2012b: 10) para obtener nuevos conocimientos de cada elemento bajo estudio. Estos nuevos conocimientos pueden funcionar como puntos de partida para avanzar en la investigación. En un cuarto paso, introducimos los nuevos conceptos que sean requeridos. Por ejemplo, el estudio de la sensibilidad nos permite comprender los elementos de una facultad pasiva. La formación de representaciones demanda una facultad activa. Luego, se introduce, por estricta necesidad metodológica, una facultad activa: el entendimiento. De este modo, se comprende el paso de la Estética transcendental a la Lógica transcendental (2012b: 10). La quinta etapa consiste en la generación de síntesis parciales. Esta es la tarea del esquematismo. La unificación de los momentos hace posible generar síntesis cada vez más abarcadoras que “permiten una posterior unificación de las categorías con los fenómenos en general, dando lugar así a los principios universales de la experiencia” (2012b: 11). Finalmente, “las síntesis parciales se unifican a su vez, en una síntesis completa y que lo abarca todo” (2012b: 6).

---

<sup>4</sup> Para probar su tesis, Caimi realiza un estudio comparativo entre los desarrollos de la *Investigación sobre la claridad...* y la Doctrina del método en la *KrV* (Caimi, 2012).

<sup>5</sup> El concepto oscuro y confuso del que parte la *KrV* es el de razón (2012b, p. 9). En la Estética transcendental es el de representación (1996, p. 29). En la deducción metafísica, Kant parte del concepto de síntesis (2000, p. 262). En la deducción transcendental, el punto de partida es la apercepción (2014, p. xi).

En lo que sigue, exhibiremos que Caimi adopta el problema del método como hilo conductor de su lectura de las diferentes secciones de la *Crítica de la razón pura*.

### **III. La lectura de la Estética trascendental y la investigación de las condiciones materiales del conocimiento**

El primer paso del método sintético consiste en partir de un concepto oscuro y confuso. El primer concepto que disponemos es el de representación en general<sup>6</sup>. La argumentación de la Estética trascendental comienza con este momento cero, la representación. De acuerdo con Caimi, “a este concepto de representación se le aplica el método de aislamiento, y con ello comienza toda la argumentación de la obra” (2005b: 191). Este momento inicial se origina a partir de la sensación y, más específicamente, con la afección. La afección es un punto de partida de la argumentación dado que proporciona la materia del conocimiento. En virtud de la afección, tenemos representaciones sensibles. El hecho de que disponemos de estas representaciones sensibles marca el inicio de la investigación. Para Caimi, la estrategia argumentativa de Kant consiste en clarificar este concepto que se presenta al inicio de forma oscura y confusa (1995: 29). A partir del método, se pondrán de manifiesto los elementos constitutivos de la representación sensible: “la intuición empírica; su materia, la sensación; su forma, la forma de los fenómenos” (1995: 33)<sup>7</sup>. En el primer párrafo de la Estética, Kant introduce la sensación como elemento constitutivo de la representación, y propone que el espacio y el tiempo son formas puras de la intuición sensible. Esta hipótesis con la que finaliza el párrafo 1 continúa en el párrafo 2. En esta sección, Kant prueba que “el espacio es de hecho un candidato adecuado para cumplir la función de forma de la sensibilidad” (1995: 36). Para Caimi, la prueba definitiva de que el espacio y el tiempo son formas de la sensibilidad se encuentra en la segunda conclusión. En la exposición trascendental, a diferencia de la exposición metafísica, Kant sigue el método analítico. Se toma como punto de partida el *factum* de la geometría. La geometría pone en evidencia que de hecho disponemos de juicios sintéticos a priori. Conocemos las relaciones espaciales antes de toda intuición empírica; es decir “que tanto la forma como las relaciones de los fenómenos son dadas antes de que haya tenido lugar alguna percepción concreta” (1995: 41).

La tarea de la Estética se cumple al demostrar que el espacio y el tiempo son los candidatos que satisfacen las condiciones para ser formas a priori de la sensibilidad (2022: xii). Para Caimi, el descubrimiento del espacio (y del tiempo) como formas de la intuición tiene tres

---

<sup>6</sup> “El método de aislar elementos para después sintetizarlos nos conduce a aislar, en primer lugar, la forma sensible de la representación, y con ella, la capacidad receptiva que llamamos sensibilidad” (2022).

<sup>7</sup> Seguimos la traducción de Nicolás R. Fauceglia. Cf. Caimi 2023.

Pelegrín, L. (2024). Mario Caimi, lector de Kant. Su interpretación de la Estética Transcendental y de la Lógica Transcendental. *Siglo Dieciocho*, 5, 203-225.

resultados. En primer lugar, en tanto el espacio es una intuición a priori, se explica la posibilidad de los juicios sintéticos a priori de la matemática. En segundo lugar, la matemática puede legítimamente aplicarse a los fenómenos de la experiencia porque el espacio es la forma de la intuición. Finalmente, el resultado más importante consiste en establecer que los objetos de la experiencia son fenómenos y no cosas en sí. De este modo, Caimi propone dos tesis respecto al alcance de la Estética transcendental. Negativamente, la Estética no contiene una doctrina del espacio y del tiempo<sup>8</sup>. El objetivo de Kant es mostrar que el espacio y el tiempo son formas de la sensibilidad. Positivamente, la Estética fundamenta la posibilidad de la aplicabilidad de la matemática a la naturaleza.

Caimi nota que el método sintético no sólo ha dejado como resultado que disponemos de formas puras de la sensibilidad sino que revela que hay un elemento en la representación que el sujeto no aporta, la materia<sup>9</sup>. Caimi se ha detenido en un aspecto no siempre bien ponderado: la relevancia de las condiciones materiales de la experiencia. Si bien el estudio más minucioso sobre este aspecto se encuentra en sus investigaciones tempranas, es un problema que recorre su producción filosófica.

En 1982, Mario Caimi publicó el libro *Kants Lehre von der Empfindung in der Kritik der reinen Vernunft. Versuch zur Rekonstruktion einer Hyletik der reinen Erkenntnis*, como resultado de su investigación de doctorado. En este trabajo, Caimi introduce algunos elementos distintivos de su lectura de Kant. Encontramos en este estudio varias de las características de su interpretación que se mantienen a lo largo de su trayectoria académica.

En primer lugar, el objetivo de Caimi es recuperar el elemento hiletico del sistema crítico<sup>10</sup>. En su investigación, exhibe la relevancia de las condiciones materiales de la experiencia

---

<sup>8</sup> “La Estética transcendental contiene algunas indicaciones sobre la naturaleza del tiempo. El desarrollo de este tema llega hasta la exposición del tiempo como forma del sentido interno y la demostración de su consecuencia general, a saber, la idealidad transcendental y la realidad empírica del tiempo. En vano buscaremos en la Estética una descripción más detallada del tiempo, o un registro exhaustivo de sus propiedades o una explicación de su estructura. (De manera similar, en la Estética transcendental no hay explicación del espacio en la forma en que la geometría ofrece). La razón de esto es que para ofrecer tal explicación sobre la naturaleza y las propiedades del tiempo sería necesario considerar el tiempo como un objeto; pero no hay manera de considerar algo como objeto si se hace una abstracción total de todo el trabajo de la espontaneidad.” (2012: 416).

<sup>9</sup> “Una representación de origen indeterminado es, pues, lo primero que nos es dado. A ella aplicamos nuestro método de aislamiento, y eso nos permite distinguir una materia de ella, y una forma. La materia depende del objeto. Es el contenido de la representación empírica: la sensación.” (2022: xxi).

<sup>10</sup> Es necesario destacar que Caimi no se propone en este libro un análisis del concepto de materia en general, sino que restringe su investigación al problema de la materia como condición necesaria para la síntesis. (1982, p. 4n).

para explicar el problema del conocimiento. Las condiciones materiales de la experiencia son tan necesarias como las condiciones formales (1982: 1). Si bien la materia dada a la sensibilidad no funda ninguna necesidad del conocimiento, “sin embargo, sin esta condición no sería posible ningún conocimiento efectivo” (1982: 3). En la Estética trascendental, Kant analiza las formas de la sensibilidad. En la Analítica trascendental, se estudian las funciones del entendimiento. No obstante, la materia es otra condición sin la cual ningún conocimiento sería posible. La materia no es condición de posibilidad de los juicios sintéticos a priori. No obstante, la materia es condición necesaria de la experiencia. Caimi pone en evidencia que, aunque la materia no funda ninguna necesidad del conocimiento, es una condición necesaria para que haya conocimiento efectivo. Por lo tanto, una tarea del sistema crítico es investigar la materia como una condición necesaria del conocimiento mismo, puesto que junto con las condiciones formales hay una condición material sin la cual no sería posible ni la experiencia ni el conocimiento (1982: 3).

En segundo lugar, Caimi rechaza una interpretación psicologista del problema de la sensación. El problema que Kant aborda no es la génesis de la representación en la conciencia del sujeto empírico. Caimi sostiene que el sistema crítico debe investigar la sensación como parte de la estructura trascendental del conocimiento. Para Caimi, la sensación no debe ser comprendida como una modificación en la mente del sujeto empírico sino en el sujeto de conocimiento. El concepto de subjetividad, y de capacidad representativa, sólo se introduce como requerimiento para esclarecer el problema de la experiencia. El camino de la investigación conduce a la necesidad de introducir este elemento. La filosofía trascendental sólo estudia la sensación desde este punto de vista. La cuestión relativa al modo en el que se procesan los estímulos dados a la subjetividad es un problema de la psicología empírica (1982: 47). La sensación no es un fenómeno de la conciencia subjetiva empírica sino un momento estructural necesario de la teoría del conocimiento. Por esta razón, se debe poner en evidencia su rol analizando su función al interior del sistema<sup>11</sup>.

Para Caimi, esta función de la sensación puede ser explicada en términos de intencionalidad. La intencionalidad es el rasgo distintivo que permite describir la estructura de la sensación (1982: 54, 1983: 112)<sup>12</sup>. La sensación es intencional pues señala un objeto como

---

<sup>11</sup> Caimi sostiene una línea de lectura similar respecto al rol de la sensación en su trabajo sobre el esquema de la cualidad. Si bien las específicas cualidades percibidas dependen de la estructura de los órganos de los sentidos, “su mera existencia es independiente de las propiedades psicofisiológicas del sujeto” (2013: 105). En este artículo, Caimi dedica un apartado a rechazar una interpretación de la doctrina de la sensación como doctrina psicológica. (2013: 104ss. 1983: 114ss). Sin embargo, es necesario destacar que Caimi reconoce que hay pasajes de la *KrV* que apuntan a una lectura psicologista (1983: 114).

<sup>12</sup> Posiblemente debido a la influencia de Gerhard Funke, Caimi emplea en sus producciones tempranas vocabulario vinculado a la fenomenología. Funke fue el director de sus tesis de doctorado y Caimi ha traducido varias obras del fenomenólogo alemán.

correlato. La existencia de la sensación misma es un hecho (1982: 51)<sup>13</sup>. La sensación sólo puede ser comprendida como el efecto de un objeto. El hecho de la sensación indica que hay un elemento de la representación que el sujeto no aporta. La sensación tiene una relación interna esencial hacia algo fuera del sujeto de conocimiento. En esto consiste su estructura intencional, “no es posible una separación (efectiva) entre la sensación de la condición de su posibilidad, es decir, de su objeto. Hay una relación inmediata e insoluble entre los dos términos de esta relación” (1982: 63). No hay sensación vacía. Sin contenido no es posible ninguna sensación. La sensación tiene una esencial referencia a objeto. Una concepción contraria conduce a un idealismo absoluto (1982: 51). De este modo, la referencia intencional de la sensación conduce a otro de los rasgos que Caimi identifica en la estructura de la sensación: la sensación es un criterio inapelable de realidad y existencia. Por un lado, la sensación siempre aporta un contenido, y se vincula así con el criterio de realidad. Por otro lado, la sensación siempre está vinculada a un objeto efectivo. De este modo, se relaciona con la realidad efectiva. Caimi exhibe que la sensación tiene un rol clave tanto para la función de la cualidad como para la de modalidad. En el caso de la cualidad, la sensación “atestigua la presencia de una cualidad positiva”. En relación a la categoría de modalidad, la sensación “atestigua la presencia real de una cosa existente” (2013: 107)<sup>14</sup>.

Caimi explica que la infalibilidad del criterio de la sensación es una consecuencia del dualismo entre entendimiento y sensibilidad que surge del reconocimiento de la finitud de nuestra capacidad de conocimiento, que necesita siempre algo dado (1983: 117). Sostiene que la referencia de la sensación a la materia es un corolario del peculiar modo en el que Kant concibe la finitud de nuestro entendimiento, “como la mente es finita, no puede crear objetos con sólo representárselos” (2022: xx). El entendimiento humano no puede crear el objeto *materialiter*<sup>15</sup>. La referencia a lo dado es un elemento central del idealismo kantiano, que no es un idealismo absoluto. La finitud de la mente y su necesaria referencia a la sensibilidad afecta también al

---

<sup>13</sup> “[L]a pregunta por la posibilidad del surgimiento de una representación es una pregunta irresoluble. Sin embargo, la existencia de la representación no es una pregunta sino un hecho, el único en general que poseo” (1982: 51).

<sup>14</sup> “Estos dos significados (el cualitativo y el modal) de ‘realidad’ están separados entre sí en Kant como resultado de su evaluación de la sensibilidad como facultad de conocimiento. Porque la existencia de algo sólo puede conocerse si ese algo está dado en la intuición. No se puede conocer a través de conceptos” (2019: 734).

<sup>15</sup> El elemento distintivo de la gran luz kantiana es “la valoración de la intuición como un complemento indispensable del conocimiento racional, e irreductible a este” (2022: xi). “La ‘Gran luz’ de 1769 dio a Kant la convicción de que el contenido sólo puede recibirse y no crearse mediante el pensamiento” (2001: 59).

peculiar modo en el que Kant concibe el entendimiento. En general, la heterogeneidad entre entendimiento y sensibilidad es consecuencia de la finitud. De acuerdo con la concepción kantiana, la referencia del entendimiento a objetos sólo puede ser dada por la sensación. Por un lado, esto se debe a la necesaria referencia a la materia. Por otro lado, la necesidad de la sensación se asienta en la peculiar forma en la que Kant define la naturaleza de los conceptos del entendimiento. Caimi muestra que una de las novedades del sistema de Kant es la introducción de los conceptos vacíos. Dotar de contenido a conceptos que por esencia son vacíos es un problema *sui generis*. Kant tiene una visión novedosa de la noción de concepto. La plenitud del concepto no depende de su posibilidad lógica. Caimi explica que “esta interpretación de la expresión "concepto vacío" era desconocida para la lógica pre-kantiana. Que los conceptos sin contenido estén vacíos es algo nuevo en la historia de la lógica general. Que el contenido tiene que ser una intuición es un concepto fundamental de la nueva lógica trascendental” (2005: 146).

Los conceptos del entendimiento requieren de la sensación para adquirir realidad objetiva por la peculiar naturaleza de la constitución de nuestra mente que tiene dos fuentes heterogéneas de conocimiento, y que demanda que algo le sea dado para tener contenido. En virtud de esta naturaleza de la mente finita, la sensación es un criterio de realidad efectiva. Por esta razón, el conocimiento requiere de sensación. La intuición empírica es la condición del conocimiento en sentido estricto, y la sensación es la condición de toda intuición empírica (1982: 15)<sup>16</sup>.

De este modo, a partir del concepto oscuro y confuso de representación llegamos al resultado de que disponemos de formas de la sensibilidad, el espacio y el tiempo. También se puso de manifiesto que hay un elemento que la mente no aporta, la materia. Caimi explica: “una representación de origen indeterminado es, pues, lo primero que nos es dado. A ella aplicamos nuestro método de aislamiento, y eso nos permite distinguir una materia de ella, y una forma” (2022: xxi). Kant llega a estos resultados a partir de la aplicación del método sintético que, como veremos, es también la idea rectora de la Analítica trascendental.

#### **IV. La Analítica trascendental**

Caimi considera que el método es el hilo conductor tanto de la deducción metafísica como de la deducción trascendental.

La exposición metafísica se ajusta al método sintético. La Estética trascendental dejó como resultado que la mente posee una facultad pasiva en virtud de la cual recibe representaciones. El análisis de la sensibilidad conduce a la necesidad de introducir otra función que dé cuenta del modo en el que la multiplicidad de representaciones dadas debe ser reunida.

---

<sup>16</sup> Por esta razón, sostiene Caimi, la matemática no es conocimiento en sentido estricto (1982: 15).

Como la sensibilidad es pasiva, se requiere otra facultad: el entendimiento. El entendimiento se introduce “porque así lo exige lo examinado hasta ahora (la sensibilidad)” (2000: 261). El método exige una deducción metafísica porque se tiene que mostrar que hay una acción que permite que la multiplicidad pueda ser tomada como una unidad. La acción que posibilita esta actividad es la síntesis. Por esta razón, sostiene Caimi, el concepto de síntesis explica el lugar sistemático de la deducción metafísica.

El entendimiento es la facultad de pensar. El pensamiento conoce a través de conceptos. Los juicios son los modos en los que generamos conocimientos. Luego, las acciones fundamentales del entendimiento se traducen en juicios. Por ello, la tabla de los juicios puede ser la guía para describir las funciones del entendimiento, pues “al describir la acción en que consiste el juicio, estamos describiendo al mismo tiempo la actividad del entendimiento” (2000: 267). Sin embargo, el objetivo fundamental de Kant en esta sección no es determinar los modos del juicio, sino las funciones del entendimiento que se expresan en ellos. La tarea de la deducción metafísica es demostrar que disponemos de conceptos puros del entendimiento (2000: 267). De este modo, la deducción metafísica es un requisito metodológico de la deducción transcendental; pues sólo si hay conceptos puros del entendimiento, podemos realizar la pregunta por la validez de ellos (2000: 270).

La deducción metafísica consta de cuatro etapas. El primer paso se funda sobre la distinción entre la lógica formal y la lógica transcendental. Los conceptos del entendimiento de los que se ocupa la lógica transcendental son vacíos pero tienen una intrínseca referencia al contenido. El contenido de los conceptos no lo puede proporcionar el entendimiento. Por otro lado, la sensibilidad no puede proporcionar unidad. Se requiere un acto que reúna las funciones del entendimiento con la sensibilidad. Esta es la función de la síntesis. En el segundo paso de la deducción metafísica, Kant exhibe cómo la síntesis determina las reglas del enlace, que permiten la unión entre sensibilidad y entendimiento. La síntesis es una función de la imaginación, pero el entendimiento le proporciona las reglas para que el enlace “no sea una conjunción *de facto*, sino una conjunción necesaria *de jure*” (2000: 274). En virtud de estas reglas, el enlace no es una reunión arbitraria sino conforme a ley. En tercer lugar, Kant establece la relación de las funciones del juicio con las funciones de la síntesis pura. De este modo, se explica porque se pueden obtener las funciones del entendimiento a partir de la tabla de los juicios. Este es el cuarto momento de la deducción.

En su lectura de la deducción metafísica se destacan los mismos motivos que observamos anteriormente. El método sintético es la guía que permite comprender la tarea de la deducción metafísica. Caimi rechaza una interpretación psicologista. La deducción no requiere ningún tipo de consideración psicológica ni antropológica. No hay una observación sobre los procesos de la mente. Cada concepto se introduce por una exigencia del método. Caimi explica:

En ninguna parte hemos buscado el concepto de síntesis a través de la psicología. Llegamos a ello a través de las exigencias del método, que demandaba una consideración separada de la sensibilidad y el entendimiento, pero luego requerían su combinación. No en la medida en que los hemos observado, sino sólo en la medida en que son metodológicamente indispensables, hemos considerado los conceptos como síntesis, acciones del entendimiento o imaginación (2000: 275).

El método sintético deja como resultado de la deducción metafísica que disponemos de conceptos del entendimiento. Los conceptos del entendimiento son vacíos pero deben tener una referencia a la sensibilidad para tener contenido. Sin embargo, esta referencia no está garantizada<sup>17</sup>. La pregunta que permanece abierta es si estos conceptos “¿no serán, acaso, vanos engendros del entendimiento destinados a permanecer vacíos, sin objeto que les corresponda?” (2022: xxvi). La lógica transcendental no puede prescindir del contenido, como puede hacerlo la lógica formal. Superar la heterogeneidad entre la sensibilidad y el entendimiento, para dar contenido a los conceptos y una guía a las intuiciones, impulsará la investigación de la deducción transcendental.

El problema del método es también la idea rectora de la deducción<sup>18</sup> transcendental. Habiendo demostrado que disponemos de conceptos puros del entendimiento, es necesario probar que ellos pueden referirse a objetos. Para Caimi, la pregunta que responde la deducción transcendental es cómo el pensamiento puede vincularse con las cosas (2014: 1)<sup>19</sup>. La deducción metafísica mostró que disponemos de conceptos puros que surgen del entendimiento. Ahora es necesario exhibir cómo estos conceptos pueden vincularse con objetos.

---

<sup>17</sup> “Nuestra exploración del entendimiento nos condujo al descubrimiento de los conceptos puros que constituyen su estructura fundamental. Como hemos considerado al entendimiento *aislado* (según lo disponía el método), nos encontramos con que esos conceptos remiten, de por sí, a algo que les sirve de complemento necesario: se refieren *a priori* a objetos. Pero esa referencia podría ser solamente una pretensión unilateral e infundada” (2022: xxvi).

<sup>18</sup> Caimi advierte que “el término «deducción» debe entenderse aquí más bien en el sentido de «alegato», que aún conserva en español” (2022: xxvi). Siguiendo a Dieter Henrich, explica que el término deducción formaba parte de la literatura jurídica del siglo XVIII. Esta interpretación del concepto de deducción es una de las claves de lectura de la deducción transcendental (2005b: 188).

<sup>19</sup> Caimi sostiene que el problema de la deducción transcendental es el mismo que Kant formula en la carta de Hertz del 21 de febrero de 1772: cómo puede el pensamiento legítimamente vincularse con las cosas. (2001: 52ss). Esta pregunta “equivale a la cuestión de la posibilidad del conocimiento sintético a priori” (2014: 10).

Caimi sostiene que la peculiaridad de este problema en el marco de la filosofía kantiana se asienta en el modo en el que Kant concibe la naturaleza de los conceptos del entendimiento. Por un lado, esta relación no es un problema para el empirismo, dado que los conceptos obtienen su contenido a partir de los datos de la experiencia. Por otro lado, tampoco es un problema si el contenido del concepto viene dado junto a su forma (2014, p. 2ss). El problema de la relación entre los conceptos y su objeto se plantea por la peculiar concepción kantiana de los conceptos. Caimi muestra que una de las novedades del sistema de Kant es la introducción de los conceptos vacíos. Dotar de contenido a conceptos que por esencia son vacíos es un problema novedoso. Kant tiene una visión novedosa de la noción de concepto; “en el concepto de ‘concepto vacío’ encontramos una de las ideas fundamentales de la filosofía crítica” (2001: 54). La plenitud del concepto no depende de su posibilidad lógica. Caimi sostiene:

Por lo tanto, un concepto puede estar vacío y también ser impecable de acuerdo con criterios lógicos formales. Esto se debe a que puede estar vacío de esta nueva manera, ya que puede no tener una intuición correspondiente. El logro de Kant, su innovación de la filosofía leibniz-wolffiana, emerge aquí. Consiste en reconocer la intuición como una condición necesaria del conocimiento. Esto trae consigo el reconocimiento de la insuficiencia del entendimiento como la única fuente de conocimiento (2005: 145).

La deducción trascendental se enfrenta a este peculiar problema: cómo dotar de contenido a los conceptos que surgen del entendimiento, y que son, por ello, esencialmente vacíos y heterogéneos respecto al contenido. Este es el objetivo negativo de la deducción trascendental: “demostrar que los conceptos puros del entendimiento no son conceptos vacíos” (2001: 59). Para llevar a cabo esta tarea, Kant sigue el método sintético. En este punto, el principio de la apercepción, con sus modos de síntesis, es el concepto oscuro y confuso que se toma

como punto de partida (2014: 14)<sup>20</sup>. El desarrollo de la deducción trascendental se orienta a enriquecer este principio a través del método sintético<sup>21</sup>.

Caimi destaca que la síntesis del entendimiento no debe comprenderse en sentido psicológico sino metodológico. El descubrimiento de una actividad espontánea, y el esclarecimiento de su peculiar operativa, no se resuelve observando cómo funciona la mente sino que el método sintético exhibe la necesidad de introducir una facultad espontánea. Dado que la sensibilidad es pasiva, como quedó de manifiesto en la Estética, se plantea la necesidad de introducir una facultad activa: el entendimiento. La deducción metafísica mostró que disponemos de conceptos puros del entendimiento. Ahora bien, por la peculiar naturaleza de los conceptos del entendimiento, existe la posibilidad que esos conceptos no tengan contenido, que no puedan tener relación con objetos. La deducción trascendental tiene como objetivo, exhibir cómo los conceptos del entendimiento pueden vincularse *legítimamente* con objetos. Esta tarea parte del concepto oscuro y confuso de apercepción.

De acuerdo con Caimi, la deducción trascendental se desarrolla en tres etapas (2014: 15). La primera etapa, del párrafo 15 al 20, comienza con el concepto general de combinación<sup>22</sup> y culmina con la necesaria referencia de los conceptos a un objeto en general. En esta sección, se introduce el carácter personal de la unidad de la apercepción. De acuerdo con Caimi, el yo pienso, no puede tener un estatuto impersonal. La autoconciencia cumple el rol de evitar la dispersión del yo en múltiples yoes (2014: 22ss). En este sentido, el concepto de apercepción incluye y clarifica esta unidad del yo pienso, pues señala que la síntesis es el acto de “la autoconciencia siempre idéntica y única de un Yo activo” (2014: 30). Luego, la unidad del yo es una exigencia

---

<sup>20</sup> Sin embargo, es necesario destacar que Caimi rechaza la lectura de Klaus Reich, de acuerdo con la cual las categorías pueden derivarse del principio de apercepción (2000: 262 n18). Caimi aclara que no propone “una derivación lógica formal directa del principio de apercepción”. Más bien, la deducción procede por el “enriquecimiento sintético del principio mediante adiciones que se añaden al principio en el curso de la demostración. Estos aditivos no se obtienen analíticamente. Enriquecen el principio con nuevas disposiciones que no están presentes en su formulación original” (2017: 381n). Según el método sintético de exposición, “la adición de un nuevo elemento a la argumentación no se basa en un procedimiento analítico-deductivo, sino que se alcanza sintéticamente cuando reconocemos una falta en un argumento, que puede sólo puede eliminarse suponiendo una nueva condición de posibilidad de la que hasta ahora no éramos conscientes mediante el simple análisis de los conceptos con los que estábamos trabajando. Mediante el método sintético de exposición se añade un nuevo elemento, del mismo modo que, por ejemplo, en la *Crítica de la razón pura*, a la exposición iniciada en la Estética hay que añadirle una comprensión dotada de espontaneidad precisamente porque es necesaria, ya que el mero análisis de la receptividad no puede explicar el conocimiento” (2022b: 484).

<sup>21</sup> “Subrayaremos el papel del principio de apercepción, intentando mostrar que es el enriquecimiento sintético de este principio lo que impulsa el desarrollo del argumento de Kant” (2014: xi) “Todo el argumento de la Deducción consiste en una progresiva ampliación y enriquecimiento del principio de apercepción.” (2014: xi).

<sup>22</sup> “El uso del término ‘combinación’ (*Verbindung*) en lugar de ‘síntesis’ se debe probablemente al propósito de partir de un hecho confuso e indeterminado, sin avanzar aún ninguna hipótesis sobre su origen. El concepto de combinación será aclarado y distinguido más adelante, de acuerdo con el método de aislamiento y síntesis” (2014: 17n).

lógica (es decir, metodológica). Caimi explica que “la pertenencia de las representaciones a un único sujeto es necesaria y es una condición de la objetividad” (2014c: 107)<sup>23</sup>. Caimi exhibe cómo Kant reformula el concepto de objetividad. Esta reformulación le permite distinguir entre la mera asociación de representaciones subjetivas y el objeto. La reformulación de la noción de objetividad se basa en la distinción entre la síntesis subjetiva (sinopsis) y la síntesis objetiva, que produce el entendimiento (2014: 39ss). La síntesis objetiva está regulada por las reglas del entendimiento y, “en la medida en que está regida por el principio de la unidad de la conciencia, no puede ser arbitraria” (2014: 41ss)<sup>24</sup>.

La segunda etapa se desarrolla del párrafo 21 al 25<sup>25</sup>. Aquí se introducen las nociones de tiempo y de imaginación (como una función del entendimiento), a fin de explicar el vínculo del entendimiento con la sensibilidad. La primera parte de la deducción mostró que las categorías pueden aplicarse a objetos en general. Sin embargo, el objeto de la experiencia no sólo está conformado por las leyes de la objetividad, sino que incluye un aspecto que no aporta ni el

---

<sup>23</sup> El carácter necesariamente personal del yo no es una observación psicológica sino una exigencia lógica. La introducción del yo “tiene la función de prevenir esa multiplicidad de sujetos en el uso del principio. Sólo la formulación impersonal daría ocasión a pensar en una pluralidad de representaciones que cumplan con el principio aunque no estén sintetizadas en una conciencia idéntica” (2022b: 488). De acuerdo con Caimi: “cuando la espontaneidad pura es concebida como un yo, se expresa con ello que ella es igual a sí misma en todas las efectuaciones de sus operaciones (es decir, que tiene identidad); y que tiene un saber de su propia identidad. (...) Sólo gracias a la conciencia de la propia identidad (es decir, sólo gracias a su yoidad) la espontaneidad pensante es un sujeto *único* que acompaña todas sus representaciones. La concepción clara y distinta de esa unidad suprema es lo que se obtiene cuando se introduce la expresión ‘yo’ en el principio de la apercepción” (2014c: 107). Caimi considera que debe tenerse el resguardo de no identificar el yo de la apercepción ni con el cogito cartesiano ni con el yo nouménico (2013c: 8). El yo es función puramente lógica, una condición necesaria, aunque no suficiente, del conocimiento (2013c: 6).

<sup>24</sup> De este modo se distingue la síntesis conforme a reglas, que se expresa en los juicios de experiencia, de la síntesis de asociación que “se expresa en los juicios de percepción” (2014: 52). En este tipo de juicios no se enuncia una propiedad del objeto sino el mero estado de representaciones subjetivas. Por ello, los juicios de percepción tienen mera validez subjetiva mientras que los juicios de experiencia tienen validez objetiva. La distinción entre juicios de percepción y juicios de experiencia “nos ayuda a distinguir mejor entre síntesis objetivas y las contingentes cuya regla es la asociación” (2014: 48). Para Caimi, el tratamiento de los juicios de percepción se introduce en los párrafos 18 y 19 de la *KrV*. Caimi sostiene que “el ejemplo de la *Crítica de la razón pura* §19, B 142 que establece la diferencia entre ‘si sostengo un cuerpo, siento una impresión de peso’ y el juicio ‘el cuerpo, es pesado’ es un ejemplo análogo al de los *Prolegómenos*” (2022b: 486). En sus investigaciones tempranas, Caimi afirma que la síntesis de los juicios de percepción se corresponde a la sinopsis, un tipo de síntesis pre-categorial (1989: 111).

<sup>25</sup> Hasta el párrafo 20, se ha probado que las categorías tienen referencia a objetos posibles. Sin embargo, aún no se ha mostrado que tiene relación a objetos reales. En su estudio sobre la interpretación de Caimi, Claudia Jáuregui comenta: “el paso siguiente de la deducción ha de consistir pues en la integración, en la unidad de la apercepción, de este elemento extraño que es la afección, con el fin de salvar una vez más la distancia entre ser y pensar, presentados ahora en su máximo grado de heterogeneidad” (Jauregui, 2008: 332). Jáuregui realiza un detallado estudio de la interpretación de Caimi de la deducción transcendental (Jauregui, 2008).

entendimiento ni las formas de la sensibilidad: la materia. La materia es producto de la afección. Para mostrar la legítima relación entre el pensamiento y los objetos, se debe probar que las categorías tienen referencia a objetos efectivamente existentes. Por ello, “el siguiente paso de la Deducción debe conducir a la integración de este nuevo elemento, la afección, en la unidad de la apercepción” (2014: 63). El principio de la apercepción se enriquece por vía sintética. El análisis de la apercepción no nos puede dar el vínculo con el nuevo elemento. En esta etapa, el progreso de la investigación exige un nuevo elemento, que se introduce sintéticamente<sup>26</sup>. La materia que proporciona la afección es el único índice de la existencia efectiva del objeto. Sólo mostrando la relación de las categorías con la sensación puede probarse que estos conceptos no son vacíos<sup>27</sup>. En vistas a la conjugación de estos elementos heterogéneos se introduce la facultad de la imaginación (2014: 80)<sup>28</sup>. La función de la imaginación no debe ser interpretada en un sentido psicológico. La imaginación es el entendimiento mismo cuando se aplica a la sensibilidad (2014: 80ss), y se introduce como exigencia metodológica para explicar la relación del entendimiento con la materia de la afección. De este modo, se resuelve el problema de la deducción. Las categorías no son conceptos vacíos cuya función sea pensar sino conceptos con posible referencia objetiva. Las categorías son funciones del conocimiento de objetos. Finalmente, en la tercera etapa (§§26 y 27), se exhibe que los conceptos del entendimiento se aplican no sólo a los objetos sino a la naturaleza como un todo. En esta sección, se consuma la revolución copernicana, pues se demuestra que las reglas de la síntesis del entendimiento son válidas con respecto a los objetos de la naturaleza, y “no sólo con respecto al entendimiento mismo y a sus representaciones” (2014: 102). La revolución copernicana se consolida mostrando que la multiplicidad empírica se integra en la unidad de la apercepción. La síntesis categorial permite distinguir entre la sucesión subjetiva de la aprehensión y la sucesión objetiva, resultado de la categoría de causalidad. Kant demuestra que la naturaleza como un todo es una unidad conforme a reglas a priori del entendimiento. De este modo, Caimi prueba su tesis de lectura:

Toda la deducción transcendental B está constituida de manera extremadamente coherente, como planteo de un único principio, y como enriquecimiento sintético de él. Se puede recorrer la argumentación leyéndola como la formulación, cada vez más rica y diferenciada, del Principio de la apercepción, que Kant introduce al comienzo del §16. (2005b: 193)

---

<sup>26</sup> “La apercepción es sólo la forma de pensamiento. Como tal, hay que distinguirla de la sensibilidad. Por tanto, no se puede obtener ningún contenido sensible del análisis de la apercepción” (2014: 64).

<sup>27</sup> En este punto, Caimi introduce uno de los rasgos distintivos de su lectura de Kant. La cosa en sí proporciona la materia. Sostiene: “esta presencia real es absolutamente independiente del sujeto, pues depende de las cosas en sí mismas” (2014: 68).

<sup>28</sup> “Necesitamos superar la heterogeneidad de entendimiento y sensibilidad. Con el fin de resolver esta dificultad se ha introducido la imaginación, ofreciendo una explicación de cómo se hace posible la relación sintética entre entendimiento y sensibilidad” (2014: 80).

La lectura de la deducción transcendental de Caimi exhibe los elementos que destacamos en la introducción. En primer lugar, el método sintético es el hilo conductor de su interpretación. Cada elemento se introduce por una necesidad lógica producto del método. Por ello, en segundo lugar, Caimi rechaza cualquier tipo de interpretación psicológica o antropológica. Kant no aborda el problema de la generación de las representaciones en la conciencia empírica. No hay un análisis de las facultades psicológicas de la mente. En tercer lugar, Caimi exhibe que uno de los problemas que resuelve el sistema crítico es la relación entre el ser y el pensar y, más específicamente, el problema de incorporar el elemento material a los conceptos del entendimiento, que son por esencia vacíos.

## V. El esquematismo transcendental

Para Caimi, el esquematismo tiene una tarea propia, diferente de aquella de la deducción. La tarea del esquematismo no es repetitiva ni superflua, como consideran muchos intérpretes (2013b: 147). En el esquematismo, el problema ya no es la determinación de las condiciones de la objetividad sino la subsunción del objeto singular dado a las condiciones a priori de la subjetividad (2014: 75). El objeto del que se trata aquí no es un objeto en general sino el objeto particular empírico dado a la intuición. Este objeto dado a la intuición debe ser subsumido a las condiciones que impone el pensamiento. La función del esquematismo es “permitir la subsunción de fenómenos empíricamente dados bajo las categorías, aunque tales fenómenos no sean similares (no homogéneos, sino heterogéneos) a las categorías” (2013b: 155). El problema no es establecer las condiciones de la objetividad sino mostrar cómo los objetos dados pueden ser subsumidos bajo estas condiciones. El objeto dado es ajeno a la mente, posee determinaciones que el intelecto no aporta<sup>29</sup>. Luego, el problema que se presenta es cómo subsumir este objeto bajo las condiciones que impone la subjetividad. Caimi sostiene:

En cuanto a la subsunción, el objeto empírico es mucho más que un mero caso individual del objeto en general. La tarea aquí no es incluir un *solo caso de ‘objeto’* bajo el concepto de objeto, sino más bien determinar y cumplir las condiciones de posibilidad de la subsunción de un objeto existente que está realmente dado en la intuición. La existencia del objeto es aquí inseparable de su *Einzelheit*

---

<sup>29</sup> “[E]l objeto dado en nuestra intuición es algo ajeno a nosotros; es algo que se presenta al sujeto sin que se sepa de dónde viene ni por qué está ahí. No podemos dejar de aceptar el objeto dado, y también es necesario que se dé para que se produzca el conocimiento empírico” (2013b: 155).

(*Singularität*); porque el objeto está dado en la intuición y la intuición siempre se refiere a un objeto singular (2013b: 157).

Por este motivo, la tarea del esquematismo consiste en exhibir el modo en que los objetos individuales de la naturaleza que son dados a los sentidos pueden ser subsumidos bajo las condiciones del pensamiento. Esta tarea implica un cambio en el punto de vista. Mientras que, en la Analítica de los conceptos, el término objeto significa el objeto en general, en la Analítica de los principios, este término se refiere al objeto “único y concreto” dado a la intuición (2005: 205).

El cambio de perspectiva también atañe a la facultad involucrada en la subsunción. Esta tarea no es una función del entendimiento sino de la facultad de juzgar. La función de esta facultad es distinta de la tarea del entendimiento. La facultad de juzgar no determina las condiciones de la objetividad sino que subsume el caso individual a las condiciones lógico-transcendentales. De este modo, el capítulo del esquematismo exhibe cómo es posible que un objeto empírico dado sea determinado por los conceptos a priori del entendimiento<sup>30</sup>. Caimi argumenta que así se comprende que el capítulo del esquematismo pertenezca a la Analítica de los principios y no a la Analítica de los conceptos<sup>31</sup>. La subsunción que efectúa la facultad de juzgar permite que los objetos empíricos puedan vincularse con los principios fundamentales de la naturaleza, expuestos en el sistema de los principios. Caimi concluye:

Ni los conceptos del entendimiento ni las formas de la sensibilidad pueden crear el objeto dado a la intuición. El objeto dado es heterogéneo respecto a la síntesis categorial. La tarea del esquematismo es superar esta heterogeneidad mostrando cómo la facultad de juzgar puede subsumirlo bajo las categorías. Por ello, se debe tender un ‘puente’ entre la categoría y los fenómenos. Este puente se puede trazar en virtud de una determinación del tiempo a través de la categoría. En esta determinación, surgen los esquemas (2015: 202).

El esquema mismo es una determinación transcendental del tiempo producido por la imaginación. En este sentido, el esquema es un procedimiento (2009: 84). La imaginación, guiada

---

<sup>30</sup> Por esta razón, el esquematismo hace posible los juicios determinantes y no los reflexionantes. Caimi sostiene: “la unificación general de los fenómenos de la que aquí se habla no debe confundirse con la disposición sistemática de las leyes particulares de la naturaleza que se lleva a cabo mediante la reflexión. Antes de que la facultad reflexiva del juicio integre los fenómenos individuales en el sistema de leyes naturales especiales, la facultad determinante del juicio debe someter los mismos fenómenos a las leyes generales de la naturaleza (es decir, a los principios del entendimiento puro). Eso es lo que los esquemas hacen posible” (2013b: 153).

<sup>31</sup> El procedimiento del esquema no es una determinación transcendental del objeto ni modifica el concepto. El esquema es el procedimiento que hace posible a la subsunción. Por ello, se encuentra en la Analítica de los principios y no en la Analítica de los conceptos (2009: 92).

por las reglas del entendimiento, sintetiza el tiempo de acuerdo con cada una de las categorías<sup>32</sup>. De este modo, “los conceptos puros otorgan al tiempo una estructura conceptual o lógica” (2012: 417). De acuerdo con Caimi, sólo en virtud de la determinación mediante los conceptos, el tiempo adquiere una unidad<sup>33</sup>. La tarea del esquematismo consiste en “la determinación a priori del tiempo de acuerdo con la unidad pensada en cada una de las categorías puras” (2012: 418). Cada esquema representa un modo de la determinación transcendental del tiempo. De este modo, la función de la imaginación resuelve el problema de la heterogeneidad, al vincular la multiplicidad temporal de lo sensible con los conceptos puros del entendimiento. La imaginación unifica lo temporalmente disperso dándole la unidad que establece la regla que es el concepto, uniendo “lo sensible temporal con la unidad intelectual” (2010: 220)<sup>34</sup>.

Los esquemas son homogéneos tanto con el concepto, dado que son productos de la síntesis del entendimiento, como con la sensibilidad, pues son determinaciones del tiempo. Caimi argumenta: “en la medida en que el tiempo se sintetiza a través de los conceptos puros del entendimiento, surgen a priori estructuras temporales que son similares, por un lado, al concepto y, por otro, a la forma sensible de todos los objetos posibles dados” (2015: 203). En tanto el esquema es homogéneo con el objeto dado y con el concepto, puede proveer la homogeneidad necesaria para subsumir los objetos bajo conceptos. Caimi sostiene que el problema de la homogeneidad se explica en la introducción del capítulo del esquematismo, mediante un ejemplo (Caimi, 2006). Al inicio del esquematismo, Kant afirma que el concepto empírico de plato es homogéneo respecto al concepto geométrico de círculo, pues “la redondez que está pensada en el primero, se puede intuir en el segundo” (*KrV*, A 137/B 176). Mediante este ejemplo, Kant explica el concepto de homogeneidad propio del esquematismo, que difiere de la concepción tradicional<sup>35</sup>. En este ejemplo, la redondez es el tercero mediador porque es un tipo de relación que permanece idéntica tanto en el plato como en el círculo. La representación del plato puede

---

<sup>32</sup> “La imaginación no es más que el entendimiento, en la medida en que se refiere a la sensibilidad” (2012: 417). También véase Caimi, 2010, p. 223. 2013, p. 96. La imaginación sigue el plan del entendimiento. Siempre es un concepto lo que sirve de guía a la imaginación (2010: 219). Caimi considera que la función de la imaginación en la *Crítica* está emparentada en gran medida con la de Descartes y Spinoza (2010: 222ss).

<sup>33</sup> Esta unidad no se demuestra en la Estética transcendental. Sin la determinación conceptual, “el ‘tiempo’ sería pura multiplicidad dispersa y evanescente” (2012: 418).

<sup>34</sup> Caimi define al esquema como el acto de “añadir una determinación temporal a un concepto puro del entendimiento” (2013: 107).

<sup>35</sup> Caimi rechaza dos variantes de interpretación de este ejemplo: 1) el problema no es la subsunción sino la homogeneidad y 2) la homogeneidad “no consiste meramente en que los objetos particulares de la experiencia deben corresponderse con las condiciones de posibilidad de la experiencia. Un ‘tercero’ no tiene aquí función alguna” (2006: 217).

transformarse en la del círculo mediante la sustracción de la materia, permaneciendo inalterada la relación que comparten: la redondez. Caimi explica: “la representación empírica sensible (plato) puede transformarse en la representación pura sensible (círculo), y por cierto sin modificación de la relación básica (la redondez), meramente por medio de la completa sustracción de materia” (2006: 218)<sup>36</sup>. Para el esquematismo, el esquema es el tercero mediador (entre el concepto y el objeto dado a la intuición), que “se comporta entonces como la redondez en el ejemplo: media entre dos partes, para superar su heterogeneidad” (2006: 219). La introducción de un tercero, el esquema, permite superar la heterogeneidad. Sin embargo, los miembros permanecen heterogéneos entre sí. Ni el objeto empírico dado se transforma en concepto ni el concepto en un objeto dado singular. En este caso, “las partes conectadas permanecen irreductibles y no pueden transformarse la una en la otra” (2006: 219). La heterogeneidad permanece puesto que “la diferencia entre intuición y concepto es insuperable” (2009: 85).

La subsunción debe comprenderse bajo esta misma perspectiva. El problema de la subsunción propio del esquematismo debe distinguirse del problema de la subordinación lógica de un concepto bajo el otro. Para la lógica trascendental, no hay un problema de subordinación de conceptos. El problema es subsumir un objeto dado a la intuición a un concepto del entendimiento. Los miembros son heterogéneos pues pertenecen a géneros distintos. Sólo un tercero hace posible el tránsito de un miembro a otro (2006: 211ss). Esta es la función del esquema. El esquema, producto de la imaginación, permite garantizar la homogeneidad requerida para la subsunción del objeto particular dado al concepto<sup>37</sup>. El esquema producido por la imaginación “hace posible superar la heterogeneidad entre los conceptos puros del entendimiento y los objetos empíricos a los que éstos deben aplicarse” (2010: 225)<sup>38</sup>. De este modo, se logra el objetivo del esquematismo: exhibir cómo el objeto dado se puede subsumir bajo la categoría (2009: 91). Finalmente, “una vez explicada la posibilidad de la subsunción de los objetos bajo conceptos puros, nada se opone a que admitamos que las funciones sintéticas del entendimiento (las categorías) tienen validez sobre todos los objetos sensibles” (2022: xxxi). Por esta razón, podemos ahora “enunciar los juicios sintéticos *a priori* válidos para todos los fenómenos. Estos juicios son principios en los que se basan los demás juicios, *a priori* o empíricos,

---

<sup>36</sup> De acuerdo con Caimi, Kant sigue parcialmente la definición de homogeneidad de Tetens (Caimi, 2006: 217ss).

<sup>37</sup> Caimi advierte que es necesario distinguir el esquema, como procedimiento universal, de la imagen como representación singular (2009: 81).

<sup>38</sup> Frente al debate entre el esquema como procedimiento o como producto, Caimi se inclina por la primera alternativa. Los esquemas son “*procedimientos* para conectar esos conceptos puros con los objetos” (2022: xxxi). En su explicación de los diversos esquemas, Caimi elige expresiones que enfatizan el carácter procesual del esquema. Así, por ejemplo, el esquema de la cantidad consiste en “el *acto* de contar”, que es el “despliegue sensible (temporal) del acto de la síntesis” (2009: 89). Sin embargo, en otras oportunidades Caimi define a los esquemas como ‘*productos*’ de la imaginación (2014: 87).

acerca de los fenómenos; expresan la subsunción de todos los fenómenos bajo las categorías” (2022: xxxiii). Kant llevará a cabo esta tarea en el sistema de los principios.

La lectura de Mario Caimi del esquematismo se desarrolla de acuerdo a los lineamientos que comentamos en la introducción. Caimi rechaza una interpretación psicologista. El procedimiento de la imaginación no debe comprenderse como una operativa de la mente de un sujeto empírico. El problema de la imaginación como facultad de la mente del individuo es tratada en la *Antropología en sentido pragmático*. Por el contrario, en la *KrV*, la imaginación se introduce como una función que hace posible el conocimiento. Por ello, Caimi sugiere cambiar el término ‘facultad’ por el de ‘condición necesaria’ en vistas a la posibilidad del conocimiento (2010: 217). Del mismo modo, los esquemas no son representaciones en la mente del individuo sino procedimientos universales que permiten poner los conceptos en imágenes, y así subsumir el objeto dado al concepto. Así también, en el capítulo del esquematismo se introduce el problema del objeto dado. Consecuentemente, la sensación ocupa un lugar central en esta sección. Caimi advierte que la sensación no tiene un sentido psicológico. Una interpretación psicológica “no haría justicia a la intención epistemológica del texto” (2013: 104). En segundo lugar, el problema del método es el principal hilo conductor de la lectura de Caimi. Por un lado, el esquematismo se introduce por estricta necesidad metodológica en el sistema de los principios. El esquematismo resuelve el problema que queda abierto por la Analítica de los conceptos. Por otro lado, el esquematismo sienta las bases para la introducción del sistema de los principios. Finalmente, la lectura de Caimi del esquematismo refleja un motivo presente en su investigación de 1982: determinar el vínculo de las condiciones de la experiencia con lo que la mente no produce. Incorporar el objeto dado a las condiciones de la experiencia es una tarea que el sistema debe explicar. Caimi pone de manifiesto que el problema de la sensación, y de las condiciones materiales de la experiencia, se presenta como problema central del capítulo del esquematismo. En su lectura de la sección, Caimi exhibe el rol determinante de la sensación y, consecuentemente de la materia de la afección. En primer lugar, “porque sólo a través de la sensación podemos reconocer las cualidades empíricas. En segundo lugar, la sensación atestigua la presencia de algo en el sentido de su existencia o de su realidad” (2013: 100). De este modo, en el capítulo del esquematismo, Kant explica cómo el objeto dado a la intuición debe ser subsumido a las condiciones que impone el pensamiento y responde así al problema de la relación entre el pensamiento y lo real.

## VI. Conclusión

En este artículo, exhibimos que el problema del método es el hilo conductor de la lectura de Mario Caimi de la *Crítica de la razón pura*. Mostramos que Caimi interpreta estas secciones de la obra de Kant como respuesta al interrogante sobre la relación entre ser y pensar, utilizando el problema del método como la clave para abordar este interrogante. Este enfoque nos permitió revelar otros dos aspectos de su interpretación: el rechazo de una interpretación psicologista de Kant y el esfuerzo por resaltar la relevancia del momento hilético en las diversas secciones de la *Crítica*.

Hemos mostrado que, sobre los hombros de Kant y con el método como hilo de Ariadna, el Profesor Caimi aborda uno de los interrogantes fundamentales del pensamiento filosófico, cómo puede el pensamiento referirse a lo real.

## Bibliografía

- Caimi, M. (1982). *Kants Lehre von der Empfindung in der Kritik der reinen Vernunft*. Bouvier.
- Caimi, M. (1983). La sensación en la *Crítica de la razón pura*. *Cuadernos de filosofía*, XIX, 109 -119.
- Caimi, M. (1989). «El aire es elástico» (Kant: Prolegómenos, § 20, Ed. Acad. tomo IV, pp. 300/301). *Revista de Filosofía*, 3(2), 109-126.
- Caimi, M. (1996). About the Argumentative Structure of the Transcendental Aesthetic. *Studi Kantiani* IX, 27-46.
- Caimi, M. (1999). Traducción, comentario y notas. *Prolegómenos a toda metafísica futura que haya de poder presentarse como ciencia*. Madrid, Istmo.
- Caimi, M. (2000). Einige Bemerkungen über die Metaphysische Deduktion in der Kritik der reinen Vernunft. *Kant-Studien* 91, 257 - 282.
- Caimi, M. (2001). Zum Problem des Zieles einer transzendentalen Deduktion. *Kant und die Berliner Aufklärung. Akten des IX. Internationalen Kant-Kongresses*, 48 - 65.
- Caimi, M. (2005). Gedanken ohne Inhalt sind leer. *Kant-Studien* 96, 135-146.
- Caimi, M. (2005b). Cuatro claves para la lectura de la Deducción transcendental. *Revista Latinoamericana de Filosofía*, 31(2), 187 – 197.
- Caimi, M. (2006). Der Teller, die Rundung, das Schema. Kant über den Begriff der Gleichartigkeit. En D. Fonfara (comp.): *Metaphysik als Wissenschaft. Festschrift für Klaus Düsing zum 65. Geburtstag*. Karl Alber, 211-220.
- Caimi, M. (2009). The Schema of Quantity. Anita Leirfall y Thor Sandmel (comps). *Enbet i mangfold. Festschrift til Johan Arnt Myrstad*. Unipub forlag, 77-95.
- Caimi, M. (2010). Algunas características del concepto de imaginación en la *Crítica de la razón pura*. En C. Jáuregui (ed.), *Entre pensar y sentir. Estudios sobre la imaginación en la Filosofía moderna*. Prometeo, 217-227.

Pelegrín, L. (2024). Mario Caimi, lector de Kant. Su interpretación de la Estética Transcendental y de la Lógica Transcendental. *Siglo Dieciocho*, 5, 203-225.

Caimi, M. (2012). The logical structure of time according to the chapter on Schematism. *Kant-Studien* 103, 415-428.

Caimi, M. (2012b). Application of the Doctrine of Method in the critical examination of reason. *Studia Kantiana* 13, 5-17.

Caimi, M. (2013). Das Schema der Qualität bzw. der Realität. En D. Hüning, C. Olk, & S. Klingner, (comps.). *Das Leben der Vernunft*. De Gruyter, 117-130.

Caimi, M. (2013b). Der Gegenstand, der nach der Lehre vom Schematismus unter die Kategorien zu subsumieren ist. *Akten des XI. Internationalen Kant-Kongresses*. Band 1: Hauptvorträge. Walter de Gruyter, 147-162.

Caimi, M. (2014). *Kant's B Deduction*. Cambridge Scholars Publishing.

Caimi, M. (2014b). Aeternitas est necessitas phaenomenon. Das Schema der Kategorie der Notwendigkeit-Zufälligkeit. En M. Egger (comp.), *Philosophie nach Kant. Neue Wege zum Verständnis von Kants Transzendental- und Moralphilosophie*. De Gruyter, 87-106.

Caimi, M. (2014c). Se piensa. Sobre la función del 'yo' en el principio de la apercepción. En M. Caimi, (comp.), *Temas kantianos*. Prometeo, 95-112.

Caimi, M. (2015). Der Schematismus der reinen Verstandesbegriffe. En R. Enskat (comp.), *Kants Theorie der Erfahrung*. De Gruyter, 201-238.

Caimi, M. (2017). Das Prinzip der Apperzeption und der Aufbau der Beweisführung der Deduktion B. *Kant-Studien* 108(3), 378-400.

Caimi, M. (2019). Kants cartesianische Auffassung des Begriffs der objektiven Realität und der Schematismus. Natur und Freiheit. *Akten des 12. Internationalen Kant-Kongresses*, Wien, 21-25 September 2015. De Gruyter, 729-742.

Caimi, M. (2022). Introducción. Kant. *Crítica de la razón pura*. Buenos Aires, Colihue.

Caimi, M. (2022b). Answers to My Critics. *Revista de Estudios Kantianos*, 7(2), 482-497.

Caimi, M. (2023). Acerca de la estructura argumentativa de la Estética Transcendental. Nicolás R. Fauceglia (trad). *Revista de Estudios Kantianos* 8(1), 67-85.

Jáuregui, Claudia. (2008). Acerca de la interpretación de M. Caimi de la Deducción Trascendental de las Categorías en la Crítica de la razón pura (B). *Revista Latinoamericana de Filosofía* XXIV, 327-335.

Jáuregui, Claudia. (2014). Entrevista a Mario Caimi. *Con-Textos Kantianos. International Journal of Philosophy* 01, 4-9.

## **CV de la autora**

Laura Pelegrín es graduada de la carrera de filosofía de la Universidad de Buenos Aires (UBA). Es doctora en filosofía por el programa conjunto entre la Universidad Diego Portales (UDP) y Leiden Universiteit (UL). Ha obtenido una beca de doctorado nacional de CONICYT (Chile) y es becaria posdoctoral del CONICET (Argentina). Es secretaria de calidad de la Revista de Estudios Kantianos de la Sociedad de Estudios Kantianos en Lengua Española (SEKLE). Es secretaria del Grupo de Estudios Kantianos del Instituto de Filosofía de la UBA y del grupo Idealismo Crítico de la UDP. Es investigadora adjunta de la UDP. Ha presentado los resultados de sus investigaciones en diversos encuentros científicos y ha publicado en revistas académicas nacionales e internacionales.